

# Realidad y Perspectivas

Informe mensual del Programa de Relaciones Internacionales de la  
Facultad de Derecho de la Universidad de Chile

## LA CÁMPORA CONTRA LAN

A todos los problemas que ha tenido LAN durante el cristinismo-kirchnerismo, se sumó uno más: el pasado miércoles 21, el Organismo Regulador del Sistema Nacional de Aeropuertos (ORSNA), dio un plazo de 10 días corridos para que LAN hiciera desalojo del hangar que utiliza en Aeroparque, aeropuerto situado en la ciudad de Buenos Aires. Las autoridades de LAN en el país trasandino han alegado que el desalojo impediría realizar vuelos al interior de Argentina. Además, vienen lidiando con dificultades en sus operaciones, desde que el gobierno de Cristina Fernández (CFK) decidiera reactivar su ofensiva reivindicacionista por las islas Malvinas, con motivo de los 30 años del conflicto bélico con el Reino Unido.

El contrato que faculta a LAN para hacer uso del hangar en Aeroparque fue firmado en 2012 y aseguraba el uso del espacio hasta 2023. Según datos entregados por Agustín Agraz, gerente de asuntos corporativos de la aerolínea en Argentina, su uso implica US\$20.000 mensuales y asegura, además, que se han invertido más de US\$5 millones para su acondicionamiento. Para las autoridades de LAN en el país trasandino, la decisión les plantea un problema logístico difícil de superar en el corto plazo.

## Contenido

La Cámpora contra LAN	1, 2
Negociaciones de paz en Medio Oriente	3
Columnista invitado: Marco Enriquez-Ominami	4
Debate sobre la marihuana	5
Debate sobre el ALBA y la Alianza del Pacífico: David Scott Palmer y Ramón Guillermo Avelledo	6-7
Viejas taticas cubanas	8
Postdata desde Santa Cruz: Gabriel Gaspar	9
Notas breves	2,3,5,8
Cartas	10
Libros y peluculas	11

## Equipo

**Director:**  
José Rodríguez Elizondo

**Redactor jefe:**  
Sergio Cortés Beltrán

**Secretario de Redacción:**  
Pablo Sobarzo Bahamondes

**Columnistas:**  
Sebastián Flores Díaz, Isabel  
Cabeza Galindo, Diego Ibarrola  
Ávila y Rocío Rodríguez Zamora

**En la web:**  
<http://www.derecho.uchile.cl>

**Contacto y suscripción digital:**  
[sergio.cortes@derecho.uchile.cl](mailto:sergio.cortes@derecho.uchile.cl)

## DEBATE SOBRE EL ALBA Y LA ALIANZA DEL PACÍFICO

### > AMBOS MODELOS PUEDEN COEXISTIR

En las últimas dos décadas casi todos los países de América Latina han logrado sentar las bases para un crecimiento económico sostenido junto con una progresiva ratificación de gobiernos democráticos elegidos. A estas alturas, nos cuesta recordar que apenas hace 20 a 25 años casi toda la región estaba recién emergiendo tanto de la llamada "década perdida" económica como de una generación de regímenes autoritarios militares. Junto con un ambiente internacional económico y político favorable que ha ayudado a reforzar las dinámicas internas de los países latinoamericanos en un círculo virtuoso sostenido, se puede apreciar también un progresivo aumento en la capacidad de sus Estados de llevar a cabo iniciativas que refuerzan el desarrollo nacional interno.

Con la mayor estabilidad y capacidad estatal interna, se puede apreciar la emergencia paralela de iniciativas regionales y subregionales que fortalecen relaciones para tratar problemáticas comunes en entidades exclusivamente latinoamericanas que incluyen acuerdos comerciales, cumbres ministeriales y de jefes de Estado y nuevas organizaciones como UNASUR y CELAC. Si bien algunos analistas y algunos jefes de Estado perciben en esta dinámica un elemento antinorteamericano, del cual la creación de ALBA por iniciativa de Hugo Chávez es quizás su manifestación más clara, en el fondo responde más a una combinación de mediana política interna y de procesos generales como la revolución en comunicaciones y la globalización económica que ya no permite que Estados sigan políticas exclusivamente unilaterales. En el fondo, representan respuestas regionales multilaterales a una gama de preocupaciones que se prestan a tratarse en común.

Dentro de este marco en la región tan positivo a nivel macro han emergido dos modelos básicos de economía política. La mayoría de los gobiernos latinoamericanos han optado por economías de mercado en las cuales la inversión privada y el comercio exterior sin mayores restricciones han dado las bases para el crecimiento y el desarrollo, y en la política exterior incluye unos diez casos hasta

"En realidad la progresiva globalización mundial, dentro de la cual la expansión en el flujo abierto de productos, inversiones y servicios es su característica ejemplar, limita seriamente la imposición de criterios ideológicos o estatizantes de uno u otro grupo de países como los miembros de ALBA."

la fecha de acuerdos y tratados de libre comercio con los Estados Unidos. Otros, sin embargo, como Venezuela, Bolivia, Ecuador y Argentina, siguen un modelo en el cual el Estado desempeña un papel mucho mayor en sus economías nacionales, y en su política exterior rechaza tratados con el país del norte para favorecer una serie de acuerdos subregionales o con Estados mayormente hostiles a los Estados Unidos, insistiendo equivocadamente que este país quiere imponer su hegemonía en toda América Latina.

En realidad la progresiva globalización mundial, dentro de la cual la expansión en el flujo abierto de productos, inversiones y servicios es su característica ejemplar, limita seriamente la imposición de criterios ideológicos o estatizantes de uno u otro grupo de países como los miembros de ALBA. Hasta ellas dependen del comercio exterior en todas sus manifestaciones para su sostenimiento y progreso internos. Incluye en una forma bastante marcada el apoyo de China, sobre todo a través de préstamos, para cubrir buena parte de su expansión interna en las actividades estatales. Les da cierto margen de maniobra por el momento, pero no está clara si es una solución sostenible a mediano o largo plazo. En el fondo, la recién firmada Alianza del Pacífico por los jefes de Estado de México, Colombia, Perú y Chile es sólo una iniciativa subregional más dentro del contexto globalizante que busca reducir las barreras

al flujo comercial y estimular la inversión extranjera bajo el supuesto comprobado en otros casos de ayudar en los avances económicos internos de los miembros, incluyendo la reducción de la pobreza. Difícilmente se lo puede ver como un nuevo bloque más que nada es otro nuevo acuerdo en la amplia gama de expresiones multilaterales que caracterizan las políticas exteriores soberanas de los países de América Latina hoy en día.



**David Scott Palmer**  
Profesor Emérito de Relaciones Internacionales  
y Ciencia Política de la Universidad de Boston.

### > ALBA: MODELO NO SUSTENTABLE

Cuando Fidel Castro groupó a Hugo Chávez el proyecto que sería el ALBA, de seguro tenía en mente el Consejo de Mutua Asistencia Económica (CAME) de la ex URSS, con justificaciones similares (solidaridad de los pueblos, cooperación económica, técnico científica...), con base en la división socialista internacional del trabajo. Incluso el uso del trueque y la creación de lo que en el CAME se denominaba sistema multilateral de pagos en el ALBA se llama sistema unitario de compensación regional (SUDPE), tienen su antecedente en esa esquema de cooperación diseñado en 1991 y que era un modo de eludir el intercambio con base en el dólar.

El ALBA nace, así, como Alternativa Bolivariana para las Américas ante el ALCA y sólo después se convierte en Nuestra América para los Pueblos (ALBA-NAP). Chávez lo planteó en diciembre de 2001 como "un modelo que nos integre de verdad". En diciembre de 2004 el, Castro y sus respectivos compañeros firmaron en la Habana la Declaración Conjunta y el Acuerdo de Aplicación del ALBA. Surgió así un instrumento para la política exterior del gobierno de Venezuela y para la política económica del de Cuba.

El "ALBA" latinoamericano-caribeño ha resultado, por la retórica y esfuerzos políticos, más bien una réplica siglo XXI de la Tricontinental y la OAS. Está claro que ya no hay que anunciar "uno, dos, tres, muchos Vietnam" para las petrolíferas sin un instrumento mucho menos cuarenta que los AK-47, aunque sirvan para comprar en gran cantidad, y sí está nuestra disposición a imitarlos en una montaña boliviana. Ahora la estrategia es conquistar el poder mediante el voto y después cambiar las reglas, para poner todos los obstáculos posibles al adversario, al que se acusa de "derecha fascista y corrupta".

No es pues el ALBA un complicitad, en cuanto zona económica, de la Comunidad Andina de Naciones o el nuevo Bloque Económico del Mercosur. Aunque se le sumado Venezuela y hay lo provide. Tampoco el CARICOM, donde están afiliados: Dominica, Antigua & Barbuda y San Vicente & Las Granadinas,



**Ramón Guillermo Aveloso**  
Secretario Ejecutivo de la Mesa de la Unidad Democrática,  
coalición de la oposición venezolana.

"Cuba ha sido el principal beneficiario económico del ALBA, mientras Venezuela, es el principal beneficiario político y también el principal pagador, pues a su cuenta se cargan los gastos."

o del Sistema de Integración Centroamericano, en el que cierra filas Nicaragua. Mirando de esos países miembros del ALBA manifiesta planes de retirarse de esos proyectos. Cuba, que no es parte de ninguno, ha sido el principal beneficiario económico del ALBA, mientras Venezuela, es el principal beneficiario político y también el principal pagador, pues a su cuenta se cargan los gastos.

Según cifras oficiales, de los 32 mil millones de dólares dedicados por el gobierno venezolano a la cooperación con el proyecto, 18,776 millones han sido para Cuba. Cifras del Banco de Desarrollo Económico y Social de Venezuela (BANDES) indican para septiembre de 2011 que el 70% de su fondo para la Cooperación Internacional apoyado al gobierno cubano. En 2008 se crea el Banco del ALBA como mecanismo de cooperación y complementariedad económica, el cual ha financiado proyectos para incrementar la producción local boliviana con 20 millones de dólares, reactivar la economía de los países miembros sin indicarse números, y 170 millones en programas de educación, cultura y salud. Lo que se desconoce son los resultados y la situación financiera de la institución.

En la Cumbre del ALBA realizada en Caracas, a fines de julio, se anunciaron, entre vez, aplicaciones retóricas y nada sugiere que cambiarán un esquema basado en la generosidad de los recursos petroleros

venezolanos, con la contrapartida de un apoyo político a Nicolás Maduro y ataques al sistema interamericano de garantías y defensas de los derechos humanos. Durando hubo contra la Alianza del Pacífico y la idea del Pesebre de San Mateo de crear una organización militar multilateral para enfrentar las amenazas de las grandes potencias.

El cambio en la política exterior que vendrá con un gobierno democrático priorizará el interés del pueblo venezolano, buscando una orientación nacional y no partidista, que tenga una actitud serena y realista hacia la cooperación y la integración. La alternativa de la Unidad Democrática es latinoamericanista, y está comprometida con unas relaciones económicas internacionales para la prosperidad. Fera es difícil suponer que el ALBA no decida antes de la oportunidad constitucional para cambiar de gobierno en Venezuela, pues su sostenibilidad está en entredicho.